

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE UNA RECIENTE DEFENSA DEL PROBABILISMO

por ANTONIO PEINADOR, C. M. F.

No diremos nada nuevo, ni que pueda extrañar a nadie de cuantos están al tanto de la producción teológica moral de nuestros días, si afirmamos que las *Praelectiones Theologico-Morales Comillenses* del P. RODRIGO, son algo que se sale del marco en que tenemos que encuadrar casi todo lo que, desde SAN ALFONSO para acá, se nos viene ofreciendo en forma de Manuales, de Monografías o de Obras mayores. Ya hemos tenido ocasión de reconocerlo, antes de ahora, al aparecer los dos primeros volúmenes. Tenemos a la vista el tercero en orden de publicación, que hace el tomo IV de la serie I, segunda parte del tratado de la conciencia moral.

Casi da miedo enfrascarse en el fondo de las múltiples cuestiones que se barajan en este tomo. Y esto ya nos puede dar una idea de lo serio y grandioso del trabajo llevado a cabo por el ilustre Moralista. Para quienes conocen los escritos anteriores del P. RODRIGO no es necesario presentar este último libro suyo, del que se han de repetir las mismas alabanzas, por los mismos méritos, que de los precedentes, con los mismos reparos por las mismas pequeñas deficiencias, que no lo serán quizás, pero que a nosotros honradamente nos lo han parecido. No intentamos, de consiguiente, hacer la recomendación o presentación de este tomo a que nos referimos.

Urge, sin embargo, que nos demos por enterados de las no pocas alusiones, que en el libro encontramos, a nuestro humilde modo de pensar sobre puntos relacionados con el Probabilismo moral. Y de verdad, que agradecemos al insigne Maestro que nos haya tenido en cuenta y nos haya ofrecido tan generosamente la ocasión de volver sobre este tema. No podemos ser largos y no queremos ser oscuros. Por eso quizás sea lo más adecuado, en conformidad con el título que hemos puesto al frente de esta nota, reducirnos a unas cuantas observaciones, que creemos fundamentales, sobre la cuestión general del Probabilismo, tomando pie de algunas de esas alusiones que decíamos, sin olvidar algo, poco importan-